

SOY UN HISTORIADOR Y POR ESO AMO LA VIDA.

Por María Guadalupe Landín Mosqueda.

Recuperado el 1 de enero de 2016 de <https://teoriadelahistoria.wordpress.com/page/6/>

Muchas veces me han dicho que ya deje el pasado, que eso ya pasó y que no tiene sentido recordarlo, pero, por más que aclaro que no me he quedado en el pasado por el simple hecho de ser estudiante de historia, continúan con esa idea de un historiador se la pasa en el archivo copiando y pegando información, memorizando fechas y contando cuentos del pasado; que sólo le interesa el pasado y no vive el presente. ¡Pero eso no es un historiador!

En el primer capítulo de la introducción a la historia de Marc Bloch cuenta la siguiente anécdota:

“En cierta ocasión acompañaba yo a Estocolmo a Henri Pirenne. Apenas habíamos llegado cuando me pregunto: ¿Qué vamos a ver ´ primero? Parece que hay un ayuntamiento completamente nuevo. Comencemos por verlo. Y después añadí como si quisiera evitar mi asombro: Si yo fuera anticuario sólo me gustaría ver las cosas viejas. Pero soy historiador y por eso amo la vida”¹

La historia se hace desde el presente, surge por las necesidades que las personas del presente tienen (las dudas, inquietudes, etc.) Los historiadores son personas que se interesan por su presente y buscan entenderlo, reflexionando el devenir continuo del hombre. No debemos perder de vista que el objeto de estudio del historiador es precisamente el hombre, el hombre en el tiempo, y lo que busca el historiador es interpretar.

El historiador construye la historia, me refiero a que él investiga, indaga en cuanto le es posible, y después nos plasma su historia. A lo que voy es que, nos podemos dar cuenta que la forma de hacer la historia ha cambiado, es diferente en cada época por poner un ejemplo después de la independencia mexicana, la joven nación necesitaba una historia de unión, de exaltación de símbolos y héroes, una historia que diera identidad a un pueblo tan diverso que no se ponía de acuerdo. Hoy en día las necesidades son otras, ya no hacemos historia como en aquella época, nosotros los historiadores y más en concreto futuros historiadores (ya que somos estudiantes de historia) tenemos otro tipo de necesidades, tenemos otras preguntas al pasado y es por este motivo que encontramos diferentes obras que hablan sobre el mismo hecho histórico. Estos dos tipos de investigaciones históricas son válidas pero surgieron en diferentes contextos, que les ha dado un cambio en la perspectiva y sobretodo en la interpretación que se hace de ella. La conclusión la dejo en manos del lector.

1) Marc Bloch. *Introducción a la historia*. 2a ed. México, FCE 1994, p. 38